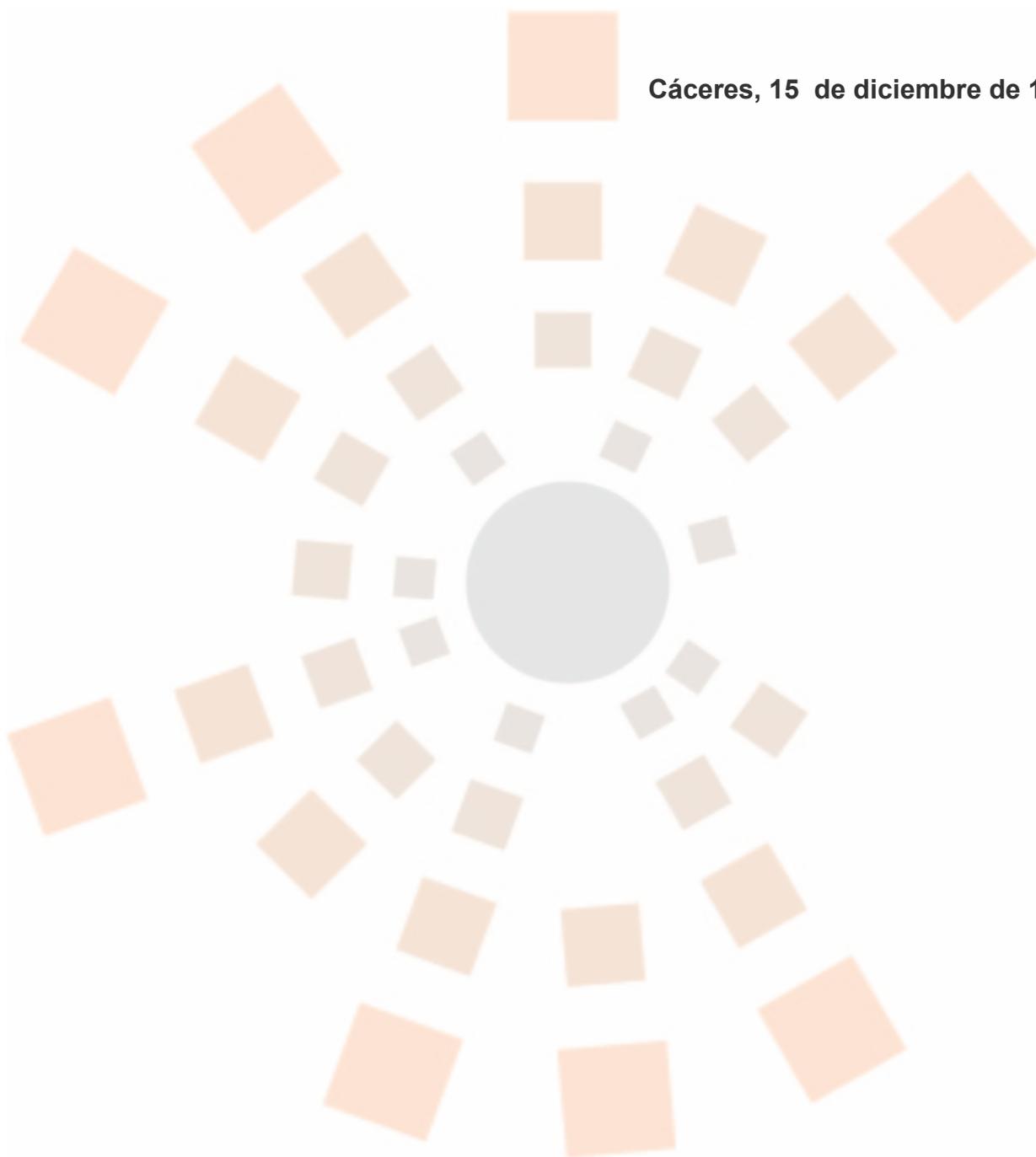


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DEL DEPORTE 1998”

Cáceres, 15 de diciembre de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS PREMIOS “EXTREMEÑOS DEL DEPORTE 1998”

Cáceres, 15 de diciembre de 1999

Queridos premiados y premiadas, señoras y señores, familiares de los premiados y premiadas, queridos amigos.

Yo llevo ya algunos años en este oficio de presidir la Junta de Extremadura; para unos mucho tiempo para otros seguramente algo menos. Pero independientemente de la valoración, a mí si me permite el paso del tiempo ver cómo va evolucionando Extremadura en distintos aspectos, en distintos campos, en distintas áreas y, por supuesto, en el deporte.

Hace quince años la petición fundamental que yo tenía encima de la mesa, del mundo del deporte, era chandals, que la gente se quejaba de que iba a competir por ahí fuera y no llevaban ni chandal y les daba cierta vergüenza tener que enfrentarse con otros equipos de otras comunidades autónomas que iban perfectamente equipados. Bueno, ya esas peticiones no llegan. Ya llegan otro tipo de peticiones y hoy estamos aquí, en la entrega de los quintos premios al deporte extremeño, en una instalación que yo creo que habla por sí sola –magnífica- en la ciudad de Cáceres, con unos premiados que superan evidentemente las marcas que sus antecesores tuvieron en las actividades y en los campos en los que ellos ejercitan su actividad y con un ambiente distinto de lo que eran los ambientes del primer año en el que se instituyó esta modalidad de premios. Incluso el protocolo de la Junta de Extremadura tiene ordenes de que cada vez que un deportista, y no solo un deportista, cada vez que algún extremeño tiene éxito, triunfa de alguna forma, es reconocido regional, nacional o internacionalmente, que me pasen una nota para que yo le mande inmediatamente un telegrama. Y creo, y no se si habré fallado con alguno, pero creo que los que están aquí todos habréis recibido en alguna ocasión un telegrama de la Presidencia de la Junta dando la enhora buena por el mérito conseguido. Esto, hace quince años, era una vez cada equis tiempo, pasaban semanas y semanas y semanas y no tenía yo la oportunidad de felicitar a mucha gente porque no había muchos éxitos deportivos.

Hoy, en la actualidad, en estos momentos en los que vivimos –1999- es rara la semana y casi es raro el día que no pongo un telegrama a un deportista, a una deportista, por los éxitos que está consiguiendo, bien dentro de nuestra región, en España o internacionalmente, como esta ocurriendo en estos días en algún tipo de competición. Es decir, que todo esto da una idea de cómo hemos ido evolucionando.

Sin duda el señor Dorado cuando ha hablado, ha atribuido el éxito del deporte extremeño -que poco a poco se va consolidando, todavía tenemos mucho camino por recorrer pero que se va consolidando- a que ahora tenemos algo que no teníamos hace veinte años que son infraestructuras. Esta, en la que estamos aquí repito, habla por si sola. Pero yo creo, querido amigo Dorado, que seguramente las

infraestructuras solas no explican el éxito que el deporte extremeño está teniendo ahora mismo, tanto a nivel de base como a nivel de elite. Yo creo que tiene que haber algo más, es decir, por qué ahora sí tenemos ciertos triunfos y por qué hace quince o veinte años no los teníamos sin duda, la explicación de las infraestructuras es fundamental, pero tiene que haber algo más, tiene que haber algún tipo de explicación más que haga posible que en estos momentos haya hombres y mujeres, muchachos y muchachas que están compitiendo y que están teniendo un resultado que nos llena de orgullo a todos los extremeños, por los éxitos que están consiguiendo.

Creo que debe haber algo más y no sé muy bien explicarlo y haré un pequeño ensayo, siendo además muy breve en mi exposición, porque últimamente tengo tendencia a alargarme excesivamente en las exposiciones. Pero yo creo que no puede ser producto de la herencia ni puede ser producto tampoco del medio en el que vivimos porque ha pasado muy poco tiempo como para que los genes de estos deportistas hayan cambiado con respecto a los genes que tenían los antecesores, sus progenitores etcétera etcétera. Son los mismos. Por tanto, si antes el hombre y la mujer extremeño, no daba campeones y campeonas en el deporte no creo que sea por lo tanto una consecuencia de la herencia, ni creo que sea tampoco una consecuencia del medio ambiente en el que vivimos. En definitiva, Extremadura aunque ha cambiado en muchos aspectos sigue siendo la región conocida e identificada por todos. Así que si no ha cambiado la raza y no ha cambiado el medio en el que vivimos debe haber algún tipo de explicación que justifique que ahora hay mucha más voluntad, mucho más acierto, muchas más ganas de las que había hace quince o hace veinte años y creo que mirando un poquito a la historia, se pueden explicar también algunas cosas, que puede explicar el que por ejemplo en la edad media y en el renacimiento Italia fuera un país que daba artistas inconmensurables, y que están en la mente de todos, y que sin embargo hoy día y en estos últimos, en este último siglo Italia sin embargo, haya dejado de dar ese tipo de personajes fundamentalmente, repito, artistas, pintores, escultores etcétera que han llenado la historia del arte mundial.

O qué ocurre, qué explica el que Alemania por ejemplo hace solo un siglo tenía unos pensadores y unos filósofos, que han llenado la historia del pensamiento mundial y sin embargo un siglo después pues sea un país muy avanzado, muy desarrollado, pero que, sin embargo, no está ofreciendo la cantidad de pensadores que ofrecía hace solamente un siglo. Yo creo que lo que ha cambiado en esos dos países ha sido fundamentalmente el ambiente científico. Son los mismos alemanes, son los mismos italianos, incluso cuando hablaba Elisa Blázquez de Homero etcétera, de Ulises, pues yo creo que los bustos griegos que vemos ahora no se diferencian mucho de las personas como somos en la actualidad, incluso hay alguna Venus de Milo por ahí que se parece a alguna Venus de Milo actual, es decir, que no ha cambiado mucho la raza. Yo lo creo es que ha cambiado, en esos países y en otros muchos, lo que ha cambiado es el ambiente científico, el ambiente literario y el ambiente moral en el que se desenvolvía esa sociedad. En definitiva, lo que ha cambiado ha sido la cultura de esos países y creo que esta es la explicación, además de las infraestructuras, la explicación de porqué ahora en Extremadura tenemos más deporte, tenemos más gente que se dedica a ello y tenemos más éxitos, porque yo creo que ha cambiado el ambiente moral, el ambiente científico, el ambiente literario, el ambiente social, el ambiente familiar y, en definitiva, lo que ha ocurrido en nuestra región de verdad es que hemos empezado todos a ponernos retos y a intentar superar esos retos constantemente, en cualquier campo, ya sea en

el cultural, en el científico, en el universitario, en el empresarial y también en el deportivo. Ha cambiado el ambiente, pero el ambiente cultural. Somos los mismos, vivimos en el mismo sitio pero hay otra cultura, otra forma de enfrentarse a la vida y otra forma de ponernos retos y ahora todo el mundo se está poniendo retos en Extremadura. Y también en el deporte. Y el que haya tantos premiados, el que sea imposible que yo recuerde en estos momentos todos los nombres -y hace diez años lo recordaba- todos los nombres de los campeones y campeonas que tenemos en Extremadura, esto hace posible también que efectivamente se visualice que el deporte contribuye a que esos retos sean hoy una realidad en la sociedad extremeña.

Los éxitos de deporte sin duda ayudan a configurar este ambiente de superación que tenemos hoy día, a final de siglo veinte, que tenemos los extremeños. Y por eso yo he querido acudir a este acto como he acudido en las cuatro ediciones anteriores, para darles las gracias a ustedes queridos deportistas, por su lucha por su tenacidad, por ponerse retos y por intentar superar esos retos. Porque eso nos sirve de ejemplo al resto de la sociedad que también se está poniendo retos en muchísimos aspectos, repito, universitarios, cultural, empresarial etcétera etcétera etcétera.

Yo creo que el ponerse retos es una cosa muy importante, siempre que no vayamos a la competitividad sino que vayamos a la competición. Y yo creo que siempre se ha dicho que lo importante no es ganar sino participar la famosa frase de... no me acuerdo ahora el nombre, pero ya se me vendrá a la memoria: "coubertín", pero casi siempre que se dice esa frase, al final no nos lo creemos. No sé, lo importante no es ganar es participar, pero si se gana mejor yo creo que lo importante es participar y ganar. Pero no ganarle al que compite con nosotros sino ganarle en el deporte al tiempo y al espacio. Esto yo creo que es la esencia de un buen deportista: el que intenta ganarle al tiempo y el que intenta ganarle al espacio. Aquel corredor que se enorgullece por llegar el primero pero no le ha ganado a su tiempo ni le ha ganado al espacio no es un buen deportista. Seguramente es un buen corredor, llega el primero, pero no se ha puesto un reto que ha intentado superarlo; porque yo creo que el enemigo del deportista no es el que compite con él, el enemigo del deportista es el reloj y el metro, incluso en deportes donde se juegan mucho como por ejemplo el baloncesto o el fútbol, al final se juega en un espacio y un tiempo determinado y el que mejor utiliza el espacio y el que mejor utiliza el tiempo ese es el que gana. Por lo tanto, no hay enemigos en el deporte, el que quiera buscar enemigos en el deporte que no sea el reloj y el tiempo no está siendo un buen deportista. Seguramente estará siendo un buen atleta, un buen corredor, pero no está siendo un buen deportista y esto pasa en todos los órdenes de la vida, incluida la política. Yo no quiero ganar a otro yo lo que quiero es ganarle al tiempo para llevar adelante un proyecto político que cuando antes lo haga mejor, desde mi punto de vista. Pero creo que el buen deportista, su obligación y su responsabilidad, repito, no es buscar adversarios, no es felicitarse por lo bien que le gana al de al lado, sino es felicitarse por lo bien que es capaz de ponerse metas e intentar superarlo. De ahí que muchas veces para algunos sea incomprensible que en una competición, una olimpiada, un deportista que llega el octavo está loco de contento porque le ha ganado a su tiempo o ha ganado su espacio, ha batido su marca independientemente de qué haya hecho el de al lado. Este es su reto, este era su reto, este era su objetivo y por eso quiere ganar. Hay otras veces que en lugar de querer ganarle al tiempo y al metro lo que se pretende es ganarle al miedo o al complejo, o vencer el complejo de inferioridad hay muchas veces que dicen, que me

dicen a mí, hemos ido a tal sitio y hemos ganado a los madrileños, a los vascos y a los catalanes. A mí, esto me da igual, a mí esto me da igual. Por esto es ganarle al complejo de inferioridad. A mí, lo importante es que nuestros atletas, nuestros deportistas le ganen al tiempo y le ganen al espacio. Si nos ganan otros esto no me preocupa, lo que me preocupa es que vayan poniendo metas y las vayan superando y hay veces que hay gente que intenta ganarle al miedo; es decir yo apoyo, desde el punto de vista de espectador deportes que vencen el miedo: el puenting creo que este es un deporte para vencer el miedo y a mí me gusta verlo; no lo apoyaré, nunca institucionalmente. Es decir, no me pidan ustedes, deportistas, que fomente el puenting porque yo no quiero ganarle al miedo. Pero si se hace, yo estaré encantado de verlo y ojalá que no ocurra ninguna cosa. Y no me pidan tampoco que venzamos al complejo porque yo creo que esto son tiempos que ya han pasado y lo importante no saber a quién se le gana, repito, sino lo importante es saber qué podemos hacer. Y además el deporte, decía antes Elisa Blazquez hablando de Ulises, habría que recordar un poquito lo que todo el mundo sabe: cómo nació esto. Y esto nació en la época, en los griegos, con las olimpiadas, que paraban las guerras cuando había juegos para darle poesía y laureles a los vencedores. Se paraban las guerras.

Yo creo que si algunos que siguen todavía nuestro país en guerra, constante y continua, hicieran deporte, no les daría por asesinar. Porque el deporte no me cabe la menor duda que hace mentes equilibradas, que hace gente sosegada y si los etarras fueran atletas no serían etarras, serían atletas, porque tendrían la mente en paz, tendrían la mente equilibrada y además tendrían un cuerpo educado. Porque yo no creo que lo del yogurht sea el que haga el cuerpo perfecto, yo creo que lo que hace el cuerpo perfectamente equilibrado es el deporte, es el ejercicio disciplinado, concienzudo y a su tiempo. Por tanto, yo creo que habría a lo mejor que intentar estar en deporte permanente para evitar las guerras y para que algunos se les vaya la sucia idea que tienen en las cabezas y pudieran comprender que vivir en paz es lo más importante para intentar, repito conseguir objetivos que nunca están en las telarañas intelectuales que algunos tienen en la cabeza. A si que me encuentro muy satisfecho de estar con la elite extremeña de mentes saludables y de cuerpos inteligentemente tratados, Me siento contento y orgulloso: Y en algunos actos de este tipo, cuando termina el acto vienen alguno y me dicen le importa a usted hacerme una fotografía yo ya aprovecho digo: ¿les importa ustedes, después cuando termine que me haga una fotografía con ustedes?, porque nunca uno tiene la oportunidad de estar con gente tan interesante, con mentes tan equilibradas y con cuerpos tan perfectamente formados como los que están aquí. Falta uno ha dicho el alcalde y ha dicho la presentadora que es el señor Rafael Gómez. Yo creo, siempre que hay un premio a título póstumo me molesta un poco por que no deja de ser un despiste que hemos tenido, las instituciones y los que se encargan de estos menesteres. Pero en este caso, señora, yo creo que el premio no llega tarde, es que su marido se murió muy pronto. Si no hubiera podido recibirlo en su momento y a su tiempo. La practica del deporte he dicho que produce mentes sosegadas lo que no he entendido todavía muy bien porque hay determinados deportes que en lugar de producir en los espectadores lo que produce son mentes violentas, producen violencia. Esto no lo he entendido nunca muy bien. Yo recuerdo una entrevista que le leí a Curro Romero, el torero, decía, le preguntaba el periodista ¿y a usted que público le gusta más? Dice: “a mí el del tenis, educadito, calladito” Pues yo creo que ese publico del tenis, educado y callado, es porque está presenciando deporte. Ahora, cuando hay algún deporte donde los que lo practican y los que lo ven no hacen gala de tener una mente equilibrada sino todo lo contrario entonces es que no

estamos hablando de deporte, estamos hablando de otra cosa pero todo aquel deporte que produce violencia entre los que lo practican y produce más violencia en los espectadores estaremos hablando de otra cosa pero no podemos estar hablando de el deporte. A si que muchisimas felicidades a los premiados, aquí siempre pasa lo mismo: que no son todos los que están ni están todos los que son o no sé cuantas cosas más, pero aquí falta gente, lo que pasa que es seguro que el año que viene tendremos la oportunidad de rellenar con otros premios, con los sextos a la gente que falta o bien ojalá que ustedes sigan superando al metro y al tiempo y algunos podamos entregarles el año que viene de nuevo otra vez los premios. Yo estaré encantado de estar aquí para apoyar con mi presencia lo que son el esfuerzo de una parte de la sociedad que es el esfuerzo que está haciendo toda la sociedad y le agradezco a todos ustedes que hayan decidido venir a estar con ellos a acompañarles para que no se sientan solos en este acto donde no compiten sino que reciben el aplauso de familiares y de amigos y desde luego el mío. Muchas gracias....

